

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

«PROPIETARIOS»

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez:—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 23 de Marzo de 1898.

NÚM. 689 (de la 2.ª época.)

MÉRCOLES 23 DE MARZO DE 1898.

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 22 de Marzo de 1898.

Compras al detall, insignificantes.
Operaciones en partidas, ninguna.
Los precios corrientes en los Almacenes del Puen-
son.
Trigo superior de 55 á 56 reales fanega.
Cebada de 20 á 21.
Algarrobas de 29 á 30.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 21 1/4 reales
aroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 20 y 1/2.
Idem de 1.ª P. C. á 20.
Idem de 2.ª P. C. á 17 y 1/2.
Salvados de todas clases á 6 reales aroba.

Servicio de nuestros correos.

Valladolid.—Trigo, en los Almacenes del Canal
entrado 50 fanegas, cotizándose á 56'50 reales
94 libras.
En los Generales 40 á 56.
Centeno.—50 fanegas á 33'50 y 34 rs. fanega,
Cebada.—Sin entradas.
Avena.—40 á 15'50 y 16.
Algarrobas.—Sin entradas.
Harina.—Se trabaja este polvo con bastante acti-
vidad y con saco, sobre vagón en esta estación, se
cota:
Harina de primera sistema mixto 22 reales aroba,
2ª superior 21, de segunda á 20, de tercera 18'75
Merilla 10.
Los menudos, sin saco, se pagan:
Cebada á 18 rs. fanega, comidilla 10, salvadillo 8,
Cajitas 24 y triguillo 22.
Las salidas de cereales, harinas y vinos por la es-
tación del Norte han sido:
Vagones de harina para Santander, 1 para Pa-
lencia, 1 para Logroño, 1 para Vigo y 1 para Gijón;
para Salvado para Logroño y 1 para Murcia; 13 to-
cas de vino para Santander y 8 para Barbantes.

Medina del Campo.—Hoy no ha habido entrada
de trigo; cotizase á 52 rs. las 94 libras.
Candencia, sostenida.
Tiempo, bueno.

Medesma (Salamanca).—Aquí llevamos una tem-
peratura que los mercados están muy desanimados, y
esto porque si bien se presentan granos menu-
dos que dá carácter á aquel es el trigo, del que
se presenta, esperando mejoren los precios.
Las partidas hace tiempo que no oímos hablar de

ganadería está gorda y buena, presentándose
bastante, lo mismo cebado que para labor,
candencia este último con mucha estima y bastan-
te firmeza.
Los precios de todo tienden al alza, habiendo regi-
strado los siguientes:
Trigo candial de 52 á 54 reales fanega; centeno 33
Cebada 23 á 24.
Algarrobas 31.
Vegones de labor 1.600 reales uno; novillos de tres
años 1.000; añojos y añojas 600; vacas cotrales 800.

Palencia.—No quieren vender los tenedores nada
de trigo y únicamente en el mercado es donde se pre-
senta y vende algo sosteniendo los precios, si bien
con mucha firmeza.
Temporal á propósito para hacer en buenas con-
diciones las labores del viñedo.
Los negocios nada puedo decirle; están completa-
mente encalmados.
Los precios que rigen son:
Trigo 57 rs. las 92 libras; centeno 31 rs. fanega;
Cebada 22.
Merilla 15'50.

CONFITEOR.....

Quiera manifiesta injusticia atribuir en
absoluto á la prensa la culpa del decaí-

miento y postración en que nos halla-
mos, pero se faltaría á la verdad, pecan-
do de poco sinceros, no reconociendo en
los errores del periodismo la causa prin-
cipal de la mayoría de los males que nos
afligen.

La prensa, salvo raras y honrosas ex-
cepciones, desconociendo su gran influjo
y poder y perdiendo hasta la conciencia
de sus sacratísimos deberes, ha creído
más cómodo y conveniente adular al pú-
blico y halagar sus aviesos instintos, que
enseñarle é instruirle, y mintiendo á la
opinión pública con palabras huecas y
términos ampulosos; con argumentacio-
nes sofisticas y doctrinas subversivas; en
una palabra, dirigiéndose más á las pasio-
nes que á la razón, se ha convertido,
más que en *órgano*, en *creadora y des-*
tructora á la vez de esa opinión, hasta
tal punto, que en este fin de siglo, mo-
tejado por muchos de descreído y excé-
ptico, habrá, ¿quién lo duda? infinidad de
individuos que pongan en tela de juicio
la autenticidad de los Evangelios y no
obstante, crearán á *pies juntillos*, á *ci-*
erra ojos, las utopías y absurdos más dis-
paratados, sin poder alegar otra razón,
para justificar tal creencia, que *el haber-*
lo leído en el periódico.

La prensa, desconociendo sin duda los
estratos que en la opinión ocasiona, ha
realizado una obra de demolición que
bien pudiera calificarse de *iconoclasta*. En
esta obra de destrucción han *rivalizado*,
verdaderamente, todos los periódicos re-
presentantes de todos los partidos, y el
triste resultado, el amargo fruto por esta
labor producido, no puede ser más descon-
solador ni más desagradable: la multitud
ha perdido su fé y sus creencias sin ad-
quirir otras nuevas; ha perdido el respec-
to y la consideración que se deben á to-
dos aquellos que por su saber, su labo-
riosidad, sus señalados servicios y su pa-
triotismo habían llegado á merecer la
consideración y respecto de sus correli-
gionarios. La pérdida de esa fé y de esas
creencias, de esos respetos y esas consi-
deraciones, ha traído como consecuencia
necesaria é ineludible la muerte de los
partidos políticos, la inestabilidad de los
gobiernos, la intranquilidad como estado
normal, la pobreza y la desconsideración
del país.

De todas estas causas, nace la infatua-
ción de la ignorancia; porque cuando el
ignorante se persuade de que no tiene
superiores, él se erige, si no posee una
gran dosis de modestia, cualidad rarísi-
ma en el ignorante, en superior de los
demás, y de aquí que sea muy común y
frecuente observar que, individuos que á
duras penas pudieran aprender las reglas
fundamentales de la Aritmética, que ig-

noran cómo son las áulas de los Intitu-
tos y Universidades, que desconocen la
Ordenanza militar y que difícilmente lee-
rían de corrido la portada de una obra de
Derecho Internacional, con la mayor
frescura y desenfado, creyéndose capaces
y suficientes, discutan y critiquen las no-
tas diplomáticas del ministro de Estado,
los planes de campaña de un general en
efe, las reformas en la enseñanza intro-
ducidas por un ministro de Fomento y
las complicadas operaciones de crédito
por el de Hacienda realizadas.

Siendo la prensa causa eficiente de es-
tos trastornos, se hace preciso buscar en
la *prensa misma* el remedio enérgico y
eficaz que radicalmente los cure, pues no
cabe pensar, como lo hacen algunos es-
píritus irreflexivos y superficiales, en su
desaparición (por aquello de *sublata cau-*
sa, tollitur effectus) porque la prensa ha
llegado á constituir una verdadera nece-
sidad de las sociedades modernas (según
criterio tan eminentemente práctico y na-
da sospechoso como el de nuestro in-
mortal Balmes) y siendo una necesidad,
siquiera relativa, no puede pensarse en
suprimirla.

¿Dónde, pues, está el remedio para los
males que la prensa ocasiona? En la pre-
nsa misma, repetimos. Confiese ésta sus
extravíos, entone públicamente el *mea*
culpa, y ponga en práctica las siguientes
atinadísimas reflexiones del insigne pe-
riodista español Sr. Mañé y Flaquer: «Ya
que no es posible suprimir el periodismo
y ya que existiendo ha de ejercer *pode-*
rosa influencia en la manera de pensar
y sentir de las clases sociales que com-
ponen la nación, esforcémonos, cada
cual segun sus fuerzas, en que esta in-
fluencia sea beneficiosa; que aplaque
«las pasiones en vez de exaltarlas; que
«instruya y no corrompa; que ennoblezca
«los sentimientos de la multitud en vez
«de halagar sus desenfadados apetitos.»

Este es el remedio; aplíquese si es po-
sible, y veremos en plazo no lejano re-
suscitar las fuerzas y las energías de es-
ta, cuanto más desgraciada, más noble
é hidalga nación.

F. C.

LA SEMANA FINANCIERA

La liquidación quincenal de Paris y las re-
compras de exterior en Londres, produjeron
la reacción natural por nosotros prevista.

La Bolsa de Madrid ha respondido al mo-
vimiento de las extranjeras, y todos los fon-
dos mejoran sus cotizaciones, especialmente
aquellos que se cotizan al contado.

Pero la situación general no ha sufrido mo-
dificaciones. Esperáanse buenas noticias de
Cuba, como resultado del plan de campaña
contra el foco de la rebelión; pero ésta man-

tiene su fuerza moral ante los aprestos mili-
tares de los Estados Unidos. Si el conflicto in-
ternacional sigue en pié alimento, la descon-
fianza, los recelos y la incertidumbre de ren-
tistas especuladores, así en España como en
el extranjero.

En medio de esta crisis es consolador el es-
pectáculo que ofrecen los capitalistas españo-
les. Muchos títulos de exterior y Cubas han
repasado el Pirineo. Todos han sido recogi-
dos por nuestros mercados á costa desgracia-
damente de la elevación del cambio interna-
cional. La capacidad financiera de España no
está, sin embargo, en relación con el buen
deseo de los capitalistas. Y como éstos no po-
drán absorber toda nuestra deuda exterior,
fatalmente hemos de continuar sometidos á la
servidumbre de la especulación extranjera.
Por el momento nuestra Bolsa ha recobrado
su fisonomía normal.

El interior, despues de fluctar en los pri-
meros días de la semana alrededor del cambio
de 61 por 100, elevase á 62'50 y cierra en el
Bolsín del sábado á 62'30. El exterior regis-
tra los cambios límites de 74'70 y 76'75; el
amortizable de 71'70 elevase á 73'50; las *obli-*
gaciones del Tesoro vuelven á recuperar el
entero 101; las de *Aduanas* de 92 pasan á
93'80 y las *Filipinas* desde 99'50 vuelven á
conquistar su tipo de emisión. Los *billetes de*
Cuba son los más beneficiados. Vendiéronse
algunas partidas á plazo en descubierto, y al
reaccionar apremiados los vendedores á en-
tregar los billetes, han forzade los cambios
para satisfacer sus compromisos. Quedan á
89'80 las *viejas*, y 75'60 las *nuevas* despues
de muchas sacudidas. Las acciones del Banco
de España recobran el entero 401 con buena
tendencia, y las de Tabacos el de 248.

El cambio internacional muy discutide co-
rrespondiendo á los arbitrajes sobre exterior.
Elévanse los francos á 40'50, bajan á 38'50
y cierran pedidos á 38'75.

La orientación no es buena. De la solución
del conflicto con los Estados Unidos, depende
la futura actitud de los mercados.

SANTIAGO M. PALACIO,
Director de la *Gaceta de la Bolsa*.
Madrid 20 de Marzo de 1898.

Colaboración de EL ECO DE LA VERDAD.

EL COMERCIO PEQUEÑO

Indudable su importancia, grandísima su
cantidad numérica. Es una de las brújulas
que guian la vida social, el termómetro que
exactamente gradua la situación, ora crítica,
ora desahogada de los pueblos, el espejo don-
de fielmente se reflejan miseria y bienestar;
es sin duda uno de los factores más impor-
tantes y una de las palancas mayores que
existen en el universo; es en fin más de cuan-
to en realidad parece y más aun de cuanto
pueda calcularse.

Sobre él pesan más directamente las gue-
rras, la carestía del pan, la desastrosa eleva-
ción de los cambios, la falta de trabajos y la
creación desdichada de monopolios; él sufre
como nadie las frecuentes crisis que el país
atraviesa y de estos y otros muchos males na-
cen, aislamiento, situaciones difíciles, com-
promisos, quiebras, ruinas, miserias y des-
créditos.

De él dependen crecido número de fami-

lias; en él han desgastado unos su inteligencia, su capital otros, aquellos optaron por el suicidio, los de más allá han puesto á prueba su honradez y probidad, con serenidad de ánimo, luchando con lo desesperante de la situación, como en alta mar, el buque se defiende del viento fuerte y duro que le hace vacilar de proa á popa, y algunos, después de varios años, han podido legar á sus hijos un pedazo de pan, regado con lagrimas, ó una pequeña herencia fruto de sus desvelos y privaciones, caldeada por el abrasado sudor de su rostro.

Desgraciadamente, en países como este nuestro, en que, rara vez se forma juicio acertado de una cosa, hay muchos que abundan en ideas pobres é inocentes respecto al comerciante ó tendero, tergiversando la base fundamental en que aquel está apoyado, desfigurando la realidad y los hechos y más aun cuando por otros resentimientos que por causas distintas que no son el comercio ni con este se relacionan, solo se esparcen rumores que puedan redundar en desprestigio y descrédito de aquel.

La alarma mercantil que viene reinando hace algun tiempo en los grandes centros comerciales, la situación cada día más difícil, porque las operaciones pequeñas pasan, los crecidos impuestos y tan diversos que se satisfacen de las utilidades y aun del capital que el pequeño comercio obtiene y posee, ha tiempo vienen demandando la unión de todos los industriales y la creación de algo grande é importante que en un momento dado pusiera á uno á cubierto de sus compromisos, para evitar posteriores pérdidas y disgustos que terminan en la suspensión de pagos, ó sea en la muerte temporal del crédito, ó en la bancarrota y vergüenza más grande, á la que muchos seguramente no quieren ir, aunque á ella, contra su deseo, vayan empujados.

Baste ver al pequeño comercio, la tendencia de todas las clases, para que deba procurar ser encaminado por los mismos rumbos. El labrador trabaja por la creación de Bancos agrícolas, que, poniéndole á cubierto de la desmedida usura del prestamista, le proporcione siempre y en cualquier ocasión facilidades para proveerse de recursos con un módico interés, sin pagar el 12, 16, 20 y hasta el 50 por 100 que algunos desalmados cobran; las clases militares tienen un Montepío, donde se les hacen préstamos con un interés cortol y antes cuantos militares no han visto quedar su sueldo en manos de esas empresas que con tanto reclamo se anuncian en los periódicos; el comerciante de importancia, aparte de su grande capital, ¿no acude con frecuencia á sus Banqueros y al Banco de España, donde opera con facilidad y donde por un interés insignificante se proporciona cuantiosos fondos para emprender negocios mayores que lo que su capital permite? ¿como se explica que en muchos casos le concedan al comprador 30, 60 y 90 días para el pago de sus facturas, cuando ellos al contado hacen las compras? Casas en número crecido conozco yo que han comprado artículos por 400.000 pesetas, y antes que recibirlos y llegar á su poder, han satisfecho el giro ó efectuado el pago por medio de cheque.

Los empleados de ferrocarriles, ¿no tienen una sociedad que les proporciona recursos, cuando los necesitan, anticipándoles una ó dos mensualidades que insensiblemente se les va descontando?

Y el comercio pequeño, los vendedores al detall ¿qué tienen? ¿con qué apoyo cuentan? ¿Si, tienen aislamiento, soledad é indiferencia... y los usureros á la espalda, si hay fincas que poder hipotecar, para pagar el 10 ó 12 por 100 de interés por una cantidad prestada, bien para pago de obligaciones creadas, bien para comprar un artículo que á él le deja el 6 ó 6.25 por 100 líquido. ¿Cuántos comerciantes no existirán que pudieran testificar mis afirmaciones? ¿Cuántos no han hipotecado fincas por una, cuatro, hasta diez mil pesetas, por meterse más de lleno en sus negocios y darlos mas importancia de la que su crédito les permite? ¿Qué resultado pue-

den esperar quienes en este caso se hallen? Creo que se deduce claramente.

No obstante, buscando dinero al 10 por 100 de interés y dedicándole á la compra de artículos de primera necesidad, casi pueden vencerse algunas veces las dificultades, porque si la venta de estos artículos deja un 5 por 100 líquido fuera de gastos, mermas, averías, etc., y durante el año se hacen sus operaciones, ascienden á un 30 los rendimientos; de modo que, deduciendo el 10 que cuesta aquel capital, aun se obtiene un 20 de beneficio. ¿Pero esto lo hacen todos así? no. ¿Qué rendimiento dá lo que se dedica á la compra de artículos de vestir? Concedo que un artículo novedad se venda por lo caprichoso de su dibujo ó por otras causas, con un 15 por 100 de ganancia; dedúzcanse de aquí, gastos que ocasionan los viajes de compras, y únense á éstos el capital que suponen aquellos artículos: que pasa un año y otro y que para realizarlos y reducirlos á dinero, se empieza por bajar el precio marcado, y lo que se compró con el fin de que dejara el 4, 6, ú 8 por 100 de ganancia, rinde, no rinde, perjudica en un 10 ó 12 de pérdida, y sáquense las consecuencias.

A más de lo expuesto, son tantas las inconveniencias, tantas las pérdidas, tan grandes y en tan enorme número las vicisitudes, que nada tiene de extraño que la disyuntiva en que está colocado hoy el comercio, nos haga presentir desastres sin cuento y hondas amarguras por toda compensación á interminables horas de desvelos é inquietudes.

¿Y no buscarán los comerciantes por medio de la asociación, que es la fuerza, remedio al mal?...

P. MATEOS.

LOCAL Y PROVINCIAL

En el día de anteayer tuvimos el honor de recibir en esta redacción la visita del Muy Ilustre Sr. Arcipreste de esta Catedral don Francisco de P. Jiménez de Villena, que, como Delegado en esta provincia de la Asamblea suprema de la Cruz Roja, se dignó entregarnos personalmente un artístico diploma de que la caritativa y benéfica Asociación ha tenido á bien hacernos merced, por los humildes servicios que desde estas columnas hemos prestado al desarrollo en Avila á tan grande institución.

Agradecemos en lo mucho que vale esta honrosa distinción que, si hasta ahora no hemos merecido, ha de contribuir en adelante á que procuremos, por cuantos medios estén á nuestro alcance, hacernos á ella acreedores.

El *Diploma de gratitud* con que la Asamblea suprema de la Cruz Roja, por conducto de su celoso y digno Delegado, nos distingue, merece de nuestra parte, que, no por el inmerecido galardón, sino por el deber en que estamos de contribuir al desarrollo de la obra constantemente realizada por el celo de los ilustrados señores que constituyen el Consejo provincial, estimulemos en lo sucesivo nuestra actividad y buen deseo en pró de cuantos necesiten los caritativos servicios de la Cruz Roja.

Y al enviar el testimonio de nuestro reconocimiento á la Asamblea suprema de la Cruz Roja, hacemos también extensiva la gratitud de *El Eco de la Verdad* á nuestro ilustrado y querido amigo el nuevo Delegado en esta provincia de la benéfica Asociación Sr. Jiménez de Villena, por la honra que nos dispensó al entregarnos personalmente el mencionado Diploma y las lisongeras frases que con tal motivo nos dedicó.

A aquella y á este, así como al Consejo provincial, hállase muy obligado *El Eco de la Verdad*, que incondicionalmente ofrece sus columnas, para todo aquello que pueda redundar en beneficio y mayor prosperidad de la Cruz Roja en esta provincia.

El crédito destinado á la conservación de carreteras en esta provincia, ha sido ampliado en cuatro mil quinientas pesetas, para proporcionar ocupación á las clases trabajadoras; más pareciendo insuficiente esta cantidad, se ha pedido otra nueva ampliación que

á juzgar por las buenas disposiciones del ministro de Fomento Sr. Conde de Xiquena, es probable se consiga.

Aunque se asegura que muy en breve dictará dicho ministro una orden concediendo autorización para que sin necesidad de los requisitos de subasta se proceda á ejecutar las obras de reparación de las carreteras de Avila á Casavieja y del mismo punto de partida á la de Ramacastañas á San Martín de Valdeiglesias por Sotillo de la Adrada, procede sin embargo que, por las autoridades provinciales y por los aspirantes á la representación en Cortes, se despliegue la actividad necesaria á convertir en realidad los ofrecimientos formulados por el Sr. Conde de Xiquena.

Hay que tener en cuenta, para no descuidarse, que la conveniencia de ejecutar prontamente estas obras, así como las de las otras carreteras de Avila á Toledo por Cebreros y de Avila á Martiherrero, es innegable, no solamente por los beneficios que su ejecución ha de reportar al interés general, sino también por las circunstancias en que nos encontramos, si bien estamos seguros de que los obreros están convencidos de que á nadie interesa tanto como á ellos evitar que se repitan los anteriores desórdenes.

Ayer tuvimos el gusto de recibir en esta redacción la visita del Sr. D. Ildefonso Pamies, representante de la acreditada casa editorial de Seguí, establecida en la capital del Principado.

Al mostrarnos el Sr. Pamies algunos números de la revista ilustrada *Album Salón*, no hemos podido menos de admirar el alarde de buen gusto realizado á todo coste por D. Miguel Seguí, al editar una publicación llamada desde luego, á conquistar un primer puesto entre las de la misma índole que ven la luz de España.

No exageramos al afirmar que, el perfeccionamiento tipográfico y las magníficas cromotipias que abundan en esta revista, colocanla á la altura, no solo de las mejores de España, sino de las más acreditadas del extranjero.

Va autorizado el texto por las primeras firmas literarias de nuestra patria, y además de las maravillas constituidas por abundantes y soberbios grabados en colores, reproducción de las más celebradas obras artísticas de nuestros primeros pintores y escultores, contiene cada número de la revista, las más modernas y preciosas piezas musicales publicadas en España, en forma encuadernable, y con exquisito gusto ilustradas.

Album Salon puede rivalizar, bajo todos aspectos, con las revistas que se publican en el extranjero, de las que citaremos, por ser la más conocida, el famoso *Figaro ilustré*, al que aquella sobrepuja en gusto artístico y en baratura, pues cada número cuesta nada más que una peseta.

Publicabase esta revista semanalmente, más teniendo en cuenta el Sr. Seguí, que, cuanto de más tiempo dispongan sus colaboradores artísticos, más perfectos resultarán los trabajos, dispuso, acertadamente á nuestro entender, convertirla en quincenal, nombrando corresponsales en toda España y designando en Avila al acreditado comerciante y librero D. Lucas Martín.

La Asamblea central de la Cruz Roja, ha concedido un diploma al Presidente y Consejeros de la compañía electricista de esta capital, á D. Robustiano Martín y á las señoritas María Muñiz y Rosa y Elisa Sánchez.

El domingo celebróse en la Diputación provincial, la designación de Interventores de mesa para las elecciones que han de tener lugar el día 27, ante la Junta provincial del Censo, presidida por D. Félix Bragado.

Asistieron á la sesión los Sres. Benito Lapeña, Muñoz Morera, Iparraguirre, Delgado, Hernández de la Torre, Muñoz Martín, Martí Osorio, Marazuela, Varas, Martín y Martín, y aquella se efectuó sin ningún incidente digno de especial mención.

Fueron proclamados candidatos, por el distrito de Avila, el Sr. Sánchez Albornoz, por

el de Piedrahita-Barco, D. Francisco Silvela por el de Arenas-Cebreros, D. Francisco Silvela, y por el de Arévalo, D. Pascual Amat, D. Jorge Montalvo y D. Ramón M. Nava.

El Sr. Montalvo cede sus Interventores Sr. Amat.

El Sr. Silvela estuvo representado por el señor marqués de Casa Muñoz, su sobrino candidato por Arenas-Cebreros, por el Sr. Méndez, y el Sr. Amat por el Sr. Sáez.

Después de la sesión se celebró un banquete admirablemente servido por el Hotel Jardín y en el cual reinó verdadera y cariñosa cordialidad.

¡Así debían ser todas las luchas electorales!

Hoy, á las doce de la mañana, se celebró la subasta de las obras de la crugia Sur de la Academia de Administración militar, con ampliación de la misma.

La función organizada por la sociedad Ferroviana, y que debía celebrarse el jueves tendrá lugar en la noche de hoy.

Hoy, día de moda en el café de la Amistad celebrará un concierto la orquesta que dirige don D. Manuel Herrera y D. Angel Peña Crespo.

El concierto promete ser magnífico y seguro se verá concurrido por los amantes de la buena música.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 21.—Nacimiento: Josefa Suarez. No hubo defunciones.

MATADERO PÚBLICO

Día 21.—Se sacrificaron dos terneras, dos carneros, veintidós corderos y cinco cerdos con un peso total de 866 kilogramos, que se vendieron para el Municipio la cantidad de 48 pesetas 48 céntimos.

LISTA DE SUSCRIPCION

PARA ALIVIA A LA CLASE OBRERA

D. Francisco Arévalo.....
> Eleuterio López.....

La suscripción ha ascendido hasta el día de ayer, á 6.285 pesetas, habiéndose recibido 5.935 pesetas.

La temperatura de ayer á la sombra y bajo las tres de la tarde, según el termómetro de nuestra Redacción, fué la de 9 grados centígrados.

CHINARRAZOS

Cáusame verdadero terror tener que escribir, por si alguien se ofende y me pone *chupa dómine* (que conste señores críticos que no tengo completa seguridad si se escribe así) pero en fin, aun cuando me peguen un pedazo de *comienzo á mi tarea*.

Todos estamos conformes en que el mundo que más abunda es el de José.

Pues bien; aun cuando parezca mentira el Concejo no hay más que un *Pepe*, eso yo sepa.

Las elecciones en esta capital no ofrecen interés, puesto que no hay lucha. En cambio del concurso de belleza no se puede decir lo mismo.

Y á propósito de esto, bueno es advertir á los electores, que piensen dar sus votos al candidato á diputado, que no confundan la redacción de *El Cimbanillo* con algún colega electoral y depositen las papeletas en la urna que tienen para la de las señoritas, porque tendría gracia que el popularísimo D. Nicolás Sánchez Albornoz, por una equivocación de sus electores, saliera premiado con las *gurias de biscuit*.

Las autoridades están escamadas, por

temen ó han temido, se reproduzcan los mo-
tines, y según tengo entendido, ha vuelto á
andar en *danza* la guardia civil.

Esto recuérdame la fábula del pastor que
guardaba unas ovejas, y por dar broma á los
compañeros, gritaba «¡los lobos! ¡que vienen
los lobos!» y los otros pastores que acudieron
á socorrerle, se encontraron con que era...

La *moraleja* creo no sea necesaria, puesto
que el lector habrá comprendido la intención
de la fábula; pero Dios quiera que los lobos
no vengan... y que el *pastor* no abuse.

* * *

Con motivo del concurso de belleza abierto
por *El Cimbanillo*, éste semanario publica
muchas iniciales de nombres de señoritas, y
al leerlas se me ha ocurrido parodiar el cantar
de las niñas...

H, I, J, K,
L, M, N, A,
que si Ud. no me vota
otro amante votará.

Y cuanto más rico y más rumbo sea el
avante mayores probabilidades tendrá la niña
de resultar *guapa*.

Aunque sea más fea que *picio*.

Barrer.

Variedades.

EL POBRE

Nace solo por nacer
ó porque á nacer le obligan.
Su destino es padecer
y á la miseria le ligan
á la fuerza y sin querer.

Por el mundo va rodando,
desprecios miles sufriendo,
mientras otros disfrutando
van de la vida pasando
alegremente riendo.

Y sin hallar variación
llega al fin la hora postrera
de morir en un rincón,

sin tener en su aflicción
quien llora á su cabecera.

Un estudiante.

SECCION RELIGIOSA

Santorial.

Jueves 24.—Santos Timoteo y Agapito.

Cultos.

En la Santa Apostólica Iglesia Catedral, renova-
ción solemne de las Sagradas formas en la Misa ma-
yor (después de Tercia). Acabada Nona la Misa can-
tada de la Feria, y después de ella solemnes vísperas
de la Encarnación.

En las Reparadoras, se expondrá al Santísimo á
las siete, luego la Misa, y á las cinco la Reserva.

En la Santa siguen las conferencias por el Padre
Gonzalo del Sagrado Corazón, para hombres solo, á
las seis de la tarde, rezándose el Rosario, y termi-
nando con cánticos alusivos.

En las parroquias los cultos de costumbre.

En la Iglesia de las Nieves, sigue el mes del Pa-
triarca San José.

En Santo Tomás y la Soterraña de San Vicente el
Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María Nuestra Señora de
la Caridad, en San Juan ó en la capilla de la Velada
de la Santa Iglesia Catedral.

CAFÉ DE LA AMISTAD DIA DE MODA

GRAN CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN
POR LOS SEÑORES

DON ANGEL PEÑALBA TELLEZ Y DON ARTURO ESCOBAR
para el miércoles 23 de Marzo de 1898
á las seis de la tarde.

EN EL QUE TOMARÁ PARTE LA ORQUESTA QUE DIRIGEN
LOS SEÑORES

DON MANUEL HERRERA
Maestro de Capilla de esta Catedral

Y
DON ANGEL PEÑALBA CRESPO
ORGANISTA DE LA MISMA

PROGRAMA

Primera parte.

1.º Sinfonía de Mignon.—Thomas.

2.º Noche triste.—Balada.—Peñalba
(hijo).

3.º Gran fantasía de Fausto.—Günod.

Descanso de quince minutos.

Segunda parte.

1.º A orillas del mar.—Capricho. (Por la
orquesta).—Peñalba (hijo).

2.º Lágrimas del Cielo.—Valses. (Por
idem).—Valerho.

3.º ¡VIVA ESPAÑA!—Pasa-calle. (Por
idem).—Peñalba (hijo).

Descanso de quince minutos.

Tercera parte.

1.º Coro de L' orgie.—Hugonotes.—Me-
yerbeer.

2.º Sierra Morena.—Serenata andaluza.
—Monasterio.

3.º LA GUARDIA AMARILLA.—Mar-
cha.—Jiménez.

TRASLADO

El antiguo y acreditado posadero Agustín
Alvarez, que estuvo establecido en la Plaza
Cerrada, se ha trasladado á la calle de la
Cruz (antes de la Muerte y la Vida) núm. 4,
frente al Cuartel del Alcázar, donde cuenta
con buenos y cómodos locales.

Lo que tiene el gusto de poner en conoci-
miento del público por si tiene á bien favo-
recer su nueva posada y dispensarle los favo-

res que hasta hoy recibió y á los que está agra-
damente agradecido.

Calle de la Cruz, número 4.

AVILA

SE DESEA un oficial de botero; di-
rigirse á Isidoro Maroto.
El Tiemblo.

2-2

LA FLOR DE CASTILLA PANADERÍA

Ofrece al público el pan á los precios más
económicos del día.

Pesetas.

Pan de 1.ª Extra, un kilo..... 0.45

» de 1.ª Panadera, un kilo..... 0.40

8-a

COOPERATIVA DE CONSUMO

Plaza del Alcázar, núm. 24.

VINO DE VALDEPEÑAS

Botella 0'35.

Cántara 7'50.

RIOJA CLARETE

Unico representante en Avila de los aere-
ditados vinos,

MARQUES DE RISCAL

TIP.º DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

LUQUE

A base de diversas sales químicas
asociadas, químicamente puras y perfecta-
mente dosificadas.

Curación eficaz, pronta y segura de toda
clase de paludismo y fiebres periódicas (in-
termitentes, tercianas, cuartanas, etc.

MEDICACIÓN COMBINADA,
NUEVA EN TERAPEUTICA

FARMACIA DEL DR. LA PUENTE
MERCADO GRANDE

ANTIPIPIGO

—¡Ni aun remotamente! ... He hecho esfuerzos inauditos para
acordarme pero ni por esas.

—¿Y la llevaron á la Inclusa?

—No.

—¿Pues dónde?

—Me dejaron en las escaleras del Hospital de la Caridad.

—¿Qué año?

—El año 1867.

—¡Magnífico!... ¿Se acuerda Vd. la fecha exacta?

—La noche del 16 al 17 de Noviembre.

—¡Mejor que mejor!—exclamó Jarry. Es precisamente el día
que desaparecieron de Montgresin Gastón Dauveribe, su querida
y su hija.

—¿Y qué tiene eso que ver conmigo?

—Que es una coincidencia de fechas sumamente extraordinaria.

La casualidad sola no hace esas cosas...

—¿Ha conocido Vd. quizá á mi familia.

—Pudiera ser.

Y Jarry añadió para sí.

—No sería mala casualidad que sin comerlo ni beberlo hubiese
venido á encontrar la verdadera hija.

Y añadió alzando la voz:

—¿Qué edad tenía Vd. cuando la abandonaron?

—Eso no puedo decírselo á Vd. á punto fijo... Pero, sobre poco
más ó menos, un año...

—¿Y no sabe Vd. qué objetos capaces de hacerla reconocer
á Vd. algun día depositaron entre los pañales cuando la dejaron á
Vd. en las escaleras del Hospital de la Caridad?

—No sé de eso ni la menor cosa.

—¿Pues quién le ha dicho á Vd. que se llamaba Vd. Paulina?

—Nadie, pero nunca me han llamado otra cosa.

—¿Pero ese nombre se lo dieron á Vd. en la Inclusa, ó era real-
mente el nombre de Vd. escrito en algun papel, por ejemplo,
cosido á los pañales?

—No lo sé.

—Pues eso sería lo que nos convendría saber precisamente.
Habrá que ver esa acta y enterarse.

criada aun cuando no tuviera nada serio que mandarle hacer,
seguía viviendo en el cuarto de la calle de San Plácido.

Tenía un albergue, recibía dinero, podía alimentarse sin tener
que inquietarse por el día de mañana, gozaba de una libertad
omnímoda ilimitada y á pesar de que no carecía de nada y era de
creer que para una persona de su clase esto debía constituir la
suprema felicidad.

Pues bueno, sucedía todo lo contrario. Precisamente la soledad
e nque vivía sumida la fastidiaba soberanamente.

Y además su imaginación, aun cuando no era muy fecunda,
empezaba á desplegar cierta actividad y empezaba á tener miedo.
¿Miedo de qué?—me preguntarán.

Pues del misterio que rodeaba á su amo, de quien no conocía
mas sino que se llamaba «El señor Michel.»

¿Dónde pasaba las noches? ¿Por qué pagaba un cuarto que no
habitaba? ¿Por qué tenía una criada á quien tampoco daba que
hacer? ¿Estaría por ventura afiliado á una banda de malhechores
que en ciertas épocas explotan y espantan á París? ¿Sería mone-
dero falso? ¿Se encontraría ella comprometida el día menos pen-
sado por haber sido complice sin saberlo de una obra tenebrosa de
que ignoraba hasta si existía?

Todo esto era estúpido; pero el terror no razona, sobre todo
cuando se apodera del cerebro de una persona de cortos alcances
y Paulina resolvió tener una explicación categórica con el señor
Michel la primera vez que le viese, y si esta explicación no la
satisfacía, inmediatamente le pediría la cuenta y se marcharía, no
porque le pareciera mala la plaza, sino por demasiado buena.

Jarry por su lado se le hacían los días siglos.

Pasaba en vela las noches al lado del cuarto del loco, y esta
velada perpetua le enervaba.

A su parecer, el tratamiento del doctor no produciría ningun
resultado próximo, y era una niñería eternizarse con cuidados
que probablemente no darían resultados.

—¡Todo esto—pensaba él—es muy largo! Vamos á tener tiem-
po de morirnos de viejos. Yo estoy viviendo como un tonel vacío
en una cueva detrás de las pipas llenas. Y eso no me conviene.

Yo quiero vivir en plena luz, quiero tener dinero para darme

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|----------------------------------|---------------|
| EN AVILA un mes. | 1'25 pesetas: |
| Trimestre. | 3'50 ídem |
| Fuera de la capital, trimestre.. | 4 ídem |

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO.—Este periódico, verdaderamente independiente, se ocupa con preferencia en la defensa de los intereses de la provincia y de la agricultura y ganadería, hoy, desgraciadamente, tan abandonadas por quienes debieran darlas mayor protección.

Redacción y Administración, Tomás Pérez 14.

En dicho punto se halla establecido el

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa que cuenta con Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

todas las satisfacciones que da el dinero, y quiero tenerlo pronto. Y ya que la condesa de Kourawieff no sabe sacar partido del negocio tan magnífico que la he ofrecido, tanto peor para ella. Obraré por mi cuenta, y solo si puedo. Tengo mi plan.

Una mañana, pues, Jarry se dirigió á su cuarto de la calle de San Plácido, á donde no había ido hacia unas cuantas semanas.

Compró de paso unas salchichas, un jamoncito y dos botellas de vino de Borgoña, y con estas provisiones llegó á su habitación.

Llamó y Paulina salió á abrirle.

—¡Ah!—exclamó al verle.—¡Por fin ha venido usted! ¡Me alegro en el alma!

—¿Por qué?—preguntó Jarry riéndose.—Tiene Vd. trazas de estar muy sobreexcitada, ¿qué ocurre?

—Que no podemos seguir así.

—¿Y cuál es el motivo que lo impide? ¿Cree Vd. que tiene demasiado trabajo?—le replicó en tono de burla.

—Al contrario, porque no tengo bastante.

—¡Vaya, vaya, vaya! Eso sí que es bueno.

—No me gustan esos enredos, que no entiendo—prosiguió Paulina;—y si no me explica usted por qué me ha traído usted aquí para no hacer nada, me voy.

Jarry soltó la carcajada,

—¡Qué casualidad!—dijo;—precisamente mi venida hoy tiene por objeto explicar á Vd. lo que desea saber.

—¿De veras?—exclamó Paulina estupefacta.

—¡Mi palabra de honor! Vamos, hija mía, encienda Vd. una buena hornilla de carbon de encina y arregle Vd. eso que he traído mientras yo pongo la mesa. Almorzaremos juntos y aprovecharemos el tiempo hablando. Tengo que hacerle á Vd. unas cuantas preguntas, un verdadero interrogatorio.

—¿Un interrogatorio á mi?

—Sí, á Vd.

—¿Y con qué objeto?

—Para poder combinar con seguridad el plan que ha de darnos una fortuna.

—¿Una fortuna á los dos?

—Sí, á nosotros dos. ¿Qué le parece á Vd.

—Que me parecería muy bien si estuviera segura de que no se burlaba Vd. de mí.

—La prueba no tardaré en darla.

Mientras sostenían esta conversación Paulina había encendido la hornilla y hecho el almuerzo con lo que había traído Jarry.

Este, entretanto, había puesto la mesa.

Poco tiempo despues amo y criada estaban sentados á la mesa.

—Ahora empecemos á hablar—replicó el licenciado de presidio.—Va Vd. á responderme con absoluta franqueza.

—¿Por qué no? No tengo nada que ocultar.

—Vamos á reanudar la conversacion comenzada cuando nos encontramos por primera vez en la lechería. En esta conversacion tratamos de su estado civil... Continuémola.

—¿Y de qué puede servirle á Vd. saber mi estado civil?

—¿De qué?—exclamó Jarry.—Pues sencillamente para ponernos quizá en disposicion de poder ganar un lote de algunos millones.

XXI

Paulina abrió desmesuradamente los ojos.

—¡Millones!—repitió con estupor.

—Sí, millones—respondió Jarry.

—¿Eso es una *guasa*, eh? ¿Usted quiere reirse de mí? Hable usted.

—Calma. Un poco de paciencia.

El tunante llenó dos vasos.

—¡A la salud de Vd.!—dijo.

—A la de Vd., señor Miguel,—respondió la criada.

Cuando vió los dos vasos en la mesa, continuó:

—Sí, tengo buena memoria; recuerdo que usted me dijo que no había Vd. conocido ni á su padre ni á su madre.

—Efectivamente, nunca ó si los he conocido, debía ser tan pequeña, que no me acuerdo.

—¿Ni aun remotamente?